Sin embargo, cualesquiera que sea el tamaño o naturaleza de una empresa, se debe de tener alguna forma de sistema médico, en mayor o menor grado.

Dentro del programa podemos mencionar algunos puntos generales, tales como exámenes médicos de ingreso, tratamiento de lesiones (enfermerías, botiquines, brigada de primeros auxilios), servicios de primeros auxilios, exámenes médicos periódicos, adiestramiento en primeros auxilios, etc.

VIII) Aceptación de Responsabilidad Personal por Parte de los Empleados y Trabajadores:

Este último punto es, tal vez, el más conocido de los siete elementos básicos de organización.

Involucra dos aspectos principales: entrenamiento, y actividades tendientes a la creación y mantenimiento de interés entre el personal.

Uno de los objetivos del entrenamiento y educación en seguridad es el de crear interés por la seguridad. Podemos decir que el entrenamiento es, a la vez, formativo e informativo.

Las actividades tendientes a la creación y mantenimiento de interés en la seguridad, son muy variadas; mencionaremos aquí algunas de ellas. En este aspecto, el papel del jefe de seguridad es muy importante, pues es él quien coordina el programa de campañas de seguridad y quien proporciona ideas y medios para realizarlas. Así mismo, es él quien debe de evaluar los resultados.

He aquí algunos de los medios comúnmente utilizados:

1) Publicación de reportes, gráficas o tablas con datos estadísticos sobre accidentes: estos reportes se hacen, con las características adecuadas, a la gerencia, a la supervisión y a los trabajadores.

2) Utilización de temas y lemas de seguridad en papelería de la empresa, tales como sobres de paga, sobres de correspondencia, memorándums, etc.

3) Juntas para tratar temas de prevención de accidentes, discusión de accidentes ocurridos, o presentación de riesgos encontrados durante una inspección.

4) Concursos: Los concursos son muy efectivos, sólo después de que se han cubierto los aspectos básicos de un programa completo, o sea, después de haber adoptado un sistema de registro de datos estadísticos, cuando se han eliminado al máximo los riesgos físicos o mecánicos, etc.

Este tipo de actividad debe de planearse con cuidado, a fin de que reciba aceptación entre el personal de la empresa, cuidando siempre que las bases de la competencia garanticen que ésta se llevará a cabo en igualdad de condiciones para todos los departamentos involucrados. Generalmente, se asignan premios en especie a los ganadores.

5) Sistemas de sugestiones: Tomando en cuenta que los trabajadores pueden, con mucha frecuencia, dar sugestiones valiosas para mejorar un método de operación o eliminar un riesgo en una máquina, se organizan sistemas de sugestiones para la seguridad, generalmente acompañadas por un premio a las mejores presentadas.

6) Carteles con temas de seguridad: Constituyen la evidencia visible del interés de la empresa por la seguridad. Sin embargo, el uso de carteles por sí sólo, no arrojaría ningún resultado positivo, e inclusive podría ser contraproducente; como se mencionó anteriormente, deben de existir los demás elementos del programa completo.

Si el programa de seguridad es completo, el uso de carteles puede resultar muy efectivo, si éste es adecuado y bien dirigido.

Los carteles deben de ponerse en lugares frecuentados por la mayoría de los trabajadores, tales como en las entradas de la fábrica, en los tableros de boletines, frente a bebederos, en los vestidores, en el comedor, etc.

No deben de ponerse demasiados carteles en un solo lugar, a lo sumo dos. Deben de cambiarse con frecuencia periódica, y variarse en el tipo de temas, colocándose en tableros adecuados, con buena iluminación y en colocación que los haga fácilmente visibles.

7) Distribución de revistas, folletos, boletines y publicaciones especia

lizadas en prevención de accidentes.

8) Inclusión de temas y artículos sobre seguridad en la revista interna de la compañía, si ésta la tiene.

9) Exhibición de películas sobre prevención de accidentes, higiene, prevención de incendios, seguridad en el hogar, seguridad vial, etc.

Indudablemente, este último punto podría ampliarse mucho más. Sólo hemos querido dar algunos de los medios más usuales utilizados para la creación y mantenimiento de interés.

Sin embargo, queremos hacer hincapié en el hecho de que las campañas de seguridad de este tipo no son efectivas, si no se tiene una organización completa de seguridad que involucre todos los siete elementos mencionados.

La experiencia nos ha demostrado que existe la tendencia a pensar que un programa de campañas de seguridad constituye un programa de seguridad; a pensar que a base de todos los medios ennumerados en este séptimo punto se pueden lograr buenos resultados. La seguridad involucra mucho más que un programa de campañas, como hemos visto aquí. Sólo reuniendo los siete elementos se pueden esperar resultados apreciables y duraderos.